

IRLANDA DEL NORTE: UN CASO DE "DISCRIMINACION" RELIGIOSA

Para comprender lo que está sucediendo en Irlanda del Norte hace falta remontarse al siglo XVI, cuando para proteger su flanco oriental, la Gran Bretaña abordó la conquista de la isla vecina con el pretexto de aplastar el Catolicismo romano e implantar la Reforma.

Guiados por aventureros tan terribles como aquel capitán Boycott (nombre que ha quedado como sinónimo de presión política, laboral o racial), ingleses y escoceses se lanzaron sobre Irlanda. Los conquistadores formaban una masa terrible compuesta por mercenarios, fanáticos, comerciantes, usureros y mujeres de mala nota. Constituían una pura escoria, pero poseían una gran fuerza y gracias a ella consiguieron aplastar la oposición del país.

Como era de esperar, la dictadura de los invasores se desenvolvió con caracteres de extrema brutalidad. El Catolicismo fue colocado al margen de la ley y así continuó hasta la segunda década del siglo XIX. Las tierras fueron repartidas entre los recién llegados y a sus propietarios legítimos se les empujó hacia las zonas más áridas e improductivas, pese a lo cual se les recargó de impuestos.

Sus repetidos esfuerzos por sacudirse este yugo fracasaron y condujeron a los irlandeses a soportar mayores humillaciones, más represiones y más sangre. Si se añade a esto el que su principal y casi único alimento, las papas, desapareció en gran parte a causa de una plaga vegetal, no puede extrañar que entre 1845 y 1847 muriera de inanición y enfermedad un tercio de la población de la Isla. Algunas comarcas llegaron a perder las siete décimas partes de sus habitantes. Tampoco es extraño que huyendo de esta situación desesperada, sólo entre 1846 y 1851 emigrara a América del Norte más de un millón de irlandeses. El resultado ha sido que ocho millones de habitantes con que contaba Irlanda en 1841 se hayan reducido en la actualidad a cinco solamente, y ello es más grave si se tiene en cuenta que todos los demás países del mundo han tenido un enorme desarrollo demográfico.

A pesar de tanta amargura y tantas desilusiones, al entrar en la presente centuria seguían los irlandeses empeñados en independizarse y durante la Pascua de 1916 volvieron a tomar las armas.

Mal dotados de equipo, con

mandos poco expertos, los rebeldes fueron derrotados una vez más, no sin que las hostilidades se desarrollaran violentísimas, y Dublin, la capital, viera llenarse las calles de cadáveres y derrumbarse a cañonazos manzanas enteras de edificios. Los principales dirigentes del movimiento acabaron pasados por las armas.

Con todo, los ingleses se vieron abocados a una situación cada vez más insostenible y para salir de ella no les quedó otro remedio que conceder a Irlanda la independencia. Los seis Condados norteros del Ulster, de mayoría protestante, siguieron unidos a la corona británica.

En estos seis Condados es precisamente donde se ha planteado la candente situación actual, conocida de nuestros lectores por las noticias de la prensa de estos últimos meses. Su origen debe buscarse en que el Gobierno del Ulster no se resigna a conceder igualdad de derechos a todos los ciudadanos, ante el temor de las consecuencias que esta medida pudiera tener para la actual situación de privilegio de la ciudadanía protestante.

La minoría católica carece prácticamente de representación en el Gobierno, debido al

REGALOS DE BODA.

lo más nuevo y elegante
a precios razonables
los encontrará en

PARIS VOLCAN

San Salvador.

Textos, Novedades,
Cuadros Religiosos,
Objetos para Regalos,
Imágenes, Útiles Escolares.

LIBRERIA HISPANOAMERICA

1ª Calle Oriente y
4a. Avenida Norte.
Teléf. 21-50-62 — Ap. 167.
SAN SALVADOR.

FERRETERIA Y ABARROTERIA

VIDRI DUCH
& CIA.

Teléfonos: 21-52-80 y 21-52-81

San Salvador.

llamado "voto cualificado". El voto cualificado es una institución que los países democráticos abandonaron ya en el siglo XIX, y que consiste en que el derecho a elegir gobernantes lo da la propiedad de más o menos bienes, una determinada renta, etc. En estos momentos en el Ulster hay quienes tienen derecho a 6 votos y otros a ninguno. La mayoría de los católicos pertenece a las clases menos acomodadas y por lo tanto no tienen derecho a votar. De aquí el que la lucha cívica haya adoptado el lema "un hombre, un voto".¹

A pesar de todo, a mediados de Abril resultó elegida diputada, tras una brillante campaña, una valiente joven propuñadora de la igualdad civil, Bernardette Devlin, que celebró sus 22 años al llegar a la Cámara de los Comunes.

Los líderes en lucha.

Bernardette se ha constituido en vocero y símbolo de la minoría católica (sobre 1.425.462 habitantes de Irlanda del Norte, los católicos son 497.547, o sea casi una tercera parte). Sus valientes intervenciones en el Parlamento la han convertido en centro de atención y de polémica.

Frente a esta tendencia, y representando el inmovilismo a ultranza, se encuentra el pastor Ian Paisley, del que se ha ocupado últimamente la prensa mundial a causa de sus insultos a Pablo VI y de su intento frustrado de impedir que el Sumo Pontífice visitara pacíficamente Ginebra.

1.— Véase "Gente", México, 1 de Junio 1969, págs. 46 y sigs.

Por parte del Gobierno, Chichester-Clark que ha reemplazado a Terence O'Neil como Primer Ministro, obligándole a dimitir bajo la acusación de ser demasiado "blando" con el Catolicismo, declaró que él estaba en favor de la petición de los católicos de "una voluntad, un voto", pero... "no por ahora".

Hay otra fuerza oculta nada despreciable: la "Orden de Orange", orden masónica fundada a fines del siglo XVIII para celebrar la victoria de Guillermo de Orange sobre las tropas de Jacobo II, Rey católico de Inglaterra. Pretende ser "el factor de unión de los protestantes de todas las clases sociales en el seno del Estado".

Nacida para defender los privilegios protestantes e impedir que el Catolicismo resurgiera en Irlanda, es todavía muy fuerte. Prueba de ello es que de los 37 miembros del Partido Unionista, que eran miembros del Parlamento de Irlanda del Norte antes de las elecciones de Febrero pasado, sólo había cuatro que no eran miembros de la orden. En las elecciones de Febrero varios candidatos no oficiales fueron nombrados por el gran maestro de la Orden de Orange. Según "The New Statesman" de Londres, pertenecer a la Orden de Orange es el camino para ser nombrado candidato del Partido Unionista. Y añade que no se debe subestimar la importancia de "este cuerpo secreto de prehistórica ideología", ya que tanto O'Neil como los otros políticos, deben dar cuenta a esta organización de sus gestiones.

UN CASO DE FANATISMO ANACRONICO: EL PASTOR IRLANDES IAN PAISLEY.

Muy relacionada con cuanto hemos dicho acerca de la si-